



DISCURSO

Homenaje a la Fuerza Aérea en su 96° Aniversario

1. Sr. Comandante del Comando Logístico, General de Aviación Miguel Stange Muñoz.
2. Sr. Director de Finanzas, General de Brigada Aérea (AD) Rodrigo Palma Violic.
3. Sra. Auditora General, General de Brigada Aérea (J) Paula Carrasco Bórquez.
4. Sr. Jefe de la División de Educación, General de Brigada Aérea (A) Percy Gómez Solís.
5. Sr. Director de Inteligencia, General de Brigada Aérea (A) Alejandro Arévalo Alegría.
6. Sr. Presidente del Círculo de Coroneles de Aviación, Coronel don Pablo Ortega Canelo
7. Señor Presidente del Círculo de Oficiales en Retiro de las Fuerzas Armadas, Brigadier don Rafael Oyanguren.

Estimados oficiales superiores del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea, en condición de retiro:

Nos convoca hoy una fecha de gran significado para la historia de Chile. Conmemoramos un nuevo aniversario de la Fuerza Aérea de Chile, fundada el 21 de marzo de 1930, bajo la presidencia del General don Carlos Ibáñez del Campo, y teniendo como su primer Comandante en Jefe al visionario Comodoro don Arturo Merino Benítez.

No obstante y de rigor histórico, traer a este homenaje también, al Coronel de Ejército Pedro Pablo Dartnell Encina, quien el 18 de marzo de 1919, fue nombrado por el Presidente de la República don Juan Luis Sanfuentes, mediante el decreto n° 654, como Director de la Fuerza Aérea Nacional, en virtud a su alta preparación, vasta experiencia y el acabado conocimiento de los servicios aéreos desde su implantación en Chile.

Dicho esto, es también importante resaltar que hoy no solo evocamos un hito institucional; rendimos homenaje a una tradición de servicio, a una vocación de excelencia, y a una historia forjada con disciplina, sacrificio, visión de futuro, que los conflictos bélicos de esa época obligaban a considerar.

Por ello, la creación de la Fuerza Aérea de Chile respondió a una decisión estratégica de Estado, de extraordinaria lucidez: la unificación de los servicios de aviación del Ejército y de la aviación naval ese 21 de marzo de 1930. Ambos componentes aéreos del Ejército y de la Armada, ya habían desarrollado



capacidades iniciales que evidenciaban el potencial de esta nueva dimensión del quehacer militar.

Sin embargo, fue la visión de Arturo Merino Benítez, un Teniente Coronel de Ejército, del arma de Artillería, que comprendió, con claridad adelantada a su tiempo, que el dominio del aire exigía una institución autónoma, especializada y dotada de doctrina propia. (Un paréntesis anecdótico, el Coronel Dartnell, egresó de la Escuela Militar en el arma de Ingenieros Militares, no estaba la academia desde donde egresamos ahora los ingenieros).

Así, Chile se convirtió en el cuarto país del mundo en establecer una aviación militar independiente, anticipándose a una realidad que hoy resulta evidente: que el control del espacio aéreo constituye un pilar esencial de la soberanía nacional. Desde su fundación, la Fuerza Aérea ha recorrido un camino de permanente transformación, marcado por tres grandes etapas:

Primera etapa: Formación y consolidación (1930–1950). En estos años iniciales, la institución sentó las bases de su identidad, desarrollando doctrina, formando a sus primeros aviadores y consolidando sus capacidades operativas. Fue también un período de impulso a la aviación civil, destacando la creación de la Línea Aérea Nacional, reflejo de una visión que entendía el aire como un espacio de integración y desarrollo.

Segunda etapa: Expansión y modernización (1950–1990). En este período, la Fuerza Aérea dio un salto cualitativo en sus capacidades, incorporando tecnología de punta y aeronaves a reacción, consolidando una defensa aérea acorde a los desafíos de un mundo en transformación.

Tercera etapa: Profesionalización e integración estratégica (1990–presente). En las últimas décadas, la institución ha fortalecido su carácter profesional, ampliando su rol hacia la cooperación internacional, las misiones de paz y el apoyo a la comunidad en situaciones de emergencia. Su capacidad de despliegue, precisión operativa y preparación permanente la posicionan como una institución moderna y altamente valorada.

Hoy, la Fuerza Aérea de Chile proyecta su mirada más allá de los cielos, hacia el espacio. La evolución tecnológica ha transformado el concepto tradicional del poder aéreo, ampliándolo hacia el dominio aeroespacial. En este escenario, Chile ha avanzado con decisión en el desarrollo de capacidades satelitales, observación de la Tierra, telecomunicaciones y gestión de información estratégica.

Esta proyección no es casual: responde a la comprensión de que la soberanía y el desarrollo nacional también se juegan en el espacio. Allí donde antes había



una frontera lejana, hoy existe un ámbito operativo esencial. La Fuerza Aérea, fiel a su historia, no solo se adapta a estos desafíos, sino que los anticipa.

Quiero destacar que tenemos hoy día un Centro Espacial Nacional (CEN), inaugurado el 23 de diciembre de 2025 en la base aérea de Los Cerrillos, donde por lo pronto se tiene considerado fabricar 07 satélites de 23 kilos y un satélite de observación de la Tierra de 200 kilos. Este centro permitirá potenciar la economía, la defensa y poner sus laboratorios al servicio de la investigación y desarrollo de nuevos talentos, a nivel nacional, en diferentes áreas.

Por otra parte, la Fuerza Aérea, consciente del vertiginoso avance científico y tecnológico, se encuentra además empeñada, por una parte, en modernizar su flota de aviones de combate con importantes actualizaciones, y en la renovación del avión de instrucción primaria T-35 Pillán, aeronave que ha servido a la institución por más de 40 años, por una nueva plataforma: el T-40 Newen, que será el elemento central de un sistema integrado de instrucción de bajo costo, que acercará al piloto-alumno en forma temprana a tecnologías y procedimientos similares a los de aeronaves de 4° y 5° generación.

Frente a estos desafíos, la preparación profesional de su personal y de sus tripulaciones es fundamental. A modo de ejemplo, actualmente los oficiales que egresen de la Escuela de Aviación lo harán con el título de ingeniero aeroespacial, para estar a la altura de las exigencias que les impondrá el futuro inmediato.

Del mismo modo, como ya es una tradición institucional, la Fuerza Aérea desarrolla cada dos años la Feria Internacional del Aire y del Espacio, FIDAE, la más importante en Latinoamérica y la quinta del mundo, la que en su versión actual, que comienza el 07 de abril y se extenderá hasta el día 12, presentará, entre otros, a 33 países, 377 expositores, 93 delegaciones internacionales, 86 delegaciones profesionales y 110 aviones y helicópteros y que esperamos visitar como ya ha sido tradicional, gracias a la invitación de su Presidente Ejecutivo. Ojo, ahora es el general Stange que está allí.

Así, la Fuerza Aérea de Chile se presenta ante el país como una fuerza aérea profesional, altamente tecnológica y al servicio de los intereses de la patria. A lo largo de sus 96 años de existencia, la Fuerza Aérea de Chile ha demostrado que el servicio a la patria no reconoce límites: ni en la tierra, ni en el aire, ni en el espacio.

Su historia está escrita por generaciones de hombres y mujeres que han hecho del deber un compromiso inquebrantable, contribuyendo a la defensa, al progreso y al desarrollo de nuestra nación. Hoy rendimos homenaje a ese legado. Pero, al mismo tiempo, reafirmamos nuestra convicción en su futuro. Porque mientras exista un cielo que resguardar, una misión que cumplir y un



horizonte que alcanzar, la Fuerza Aérea de Chile seguirá siendo un pilar fundamental de la república.

Antes de finalizar estas palabras, ruego a los ilustres invitados me permitan recordar que en un día como hoy, hacen ya 48 años nació el Cuerpo de Oficiales Superiores COSUR y nos sentimos muy felices de recordar ese importante evento que agrupa a las tres ramas de las Fuerzas Armadas, desde la mirada nostálgica de quienes hace algún tiempo también vestimos los uniformes militares y seguimos ligados a ellas, como aquel primer día, en que nos convertimos en soldados de la patria.

Muchas gracias.

❖ **JOSE MIGUEL CARRASCO SILVA. Coronel de Ejército. Presidente del COSUR**

